



Las listas de espera para las pruebas diagnósticas crecen generalmente durante el último año. FOTO: JOAN REVILLAS

143 días más de espera que hace un año para someterse a una ecografía abdominal

El número de pacientes en el Camp que aguardan para acceder a una prueba diagnóstica ha crecido un 21%. Los servicios sanitarios demandan mejores condiciones y más personal

El apunte

Un sistema enfermo desde hace años

Los sanitarios insisten en que el principal problema que provoca que las listas de espera lleguen a estos números desmedidos es la debilidad del sistema sanitario. Argumentan que los recortes hirieron a un modelo que se siguió desgastando con los efectos que la pandemia ha ido provocando.

JOEL MEDINA ROMERO
TARRAGONA

«La Orden SLT/102/2015, de 21 de abril establece plazos máximos de referencia para el acceso a los procedimientos quirúrgicos sin garantía, pruebas diagnósticas y consultas de atención especializada». Así encabeza el Servei Català de la Salut la página en que se indican los plazos máximos de referencia. Para intervenciones quirúrgicas programadas de prioridad preferente, el tiempo es de 90 días; para las de prioridad media, de 180, y para las de prioridad baja, de un año. En cuanto a las pruebas diagnósticas y las consultas exter-

nas de especialidades, la prioridad preferente marca 30 días de límite y la ordinaria, 90 días. Además, se establece un plazo máximo de referencia de 48 horas para las consultas programadas de atención primaria.

Son cifras que contrastan con el dato de que, por ejemplo, en el Camp de Tarragona hay que esperar 182 días para someterse a una ecografía abdominal. Son seis meses, 143 días más que en diciembre de 2021. En las Terres de l'Ebre, el número de días ha pasado de 72 a 118 en el mismo período, un crecimiento algo más sostenido. De enero a diciembre de 2022, el número de pacientes que

aguardaba una prueba diagnóstica aumentó de los 9.624 a los 11.683 en el Camp —un 21% más—. En el Ebre, pasó de 3.279 a 3.285. «Mientras haya listas de espera, la situación será preocupante, pero es que falta mucho personal; si nos centramos en la zona de Tarragona, falta especialmente en las Terres de l'Ebre», expresa Tani Francesc, delegada del Sindicat de Metges de Catalunya. «Se pueden crear más espacios, comprar más equipamientos, pero siempre habrá falta un médico», añade.

«Se está haciendo un esfuerzo para centrar la actividad quirúrgica; de manera voluntaria, se ofrece la derivación para que la gente

no tenga que esperar tanto», explica la delegada de la junta de personal del Hospital Joan XXIII de Tarragona, Marina Roig.

Por lo que al Camp respecta, entre enero y diciembre se redujeron los días de espera de algunas pruebas, como la ecocardiografía, cuya media pasó de 211 días a 86. También se acortó el tiempo de espera de la mamografía de 83 a 35 días. El resto, sin embargo, se mantienen o han crecido. La ecografía urológica, por ejemplo, ha pasado de 58 días a 106; la colonoscopia, de 133 a 164, y la resonancia magnética, de 55 a 82. En el Hospital Sant Pau i Santa Tecla, hay que esperar 419 días para some-